

# ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN

Del lunes 16 al domingo 22 de abril de 2018

Anno Templi 900

Es la semana de oración por las vocaciones, a religiosos, religiosas y sacerdotes. Un bien muy escaso hoy en día. En tal modo que la católica España recibe hoy de vuelta a numerosos religiosos y religiosas de Hispanoamérica, sin los que tendríamos un serio problema en parroquias, hospitales, casas de acogida etc. Cuando se habla de vocaciones, pensamos siempre en primer lugar en la de los sacerdotes. La Iglesia se debate en cómo resolver este problema de su escasez y no son pocos los que apuntan que ha llegado el momento de que la mujer tenga más y más altas responsabilidades para la solución del problema.

Y un abundante error: las vocaciones son la llamada de Dios a algunos. No. Es la llamada de Dios a todos: "Pues, así como nuestro cuerpo en su unidad, posee muchos miembros, y no desempeñan todos los miembros la misma función, así también nosotros, siendo muchos, no formamos más que un solo cuerpo en Cristo, siendo cada uno por su parte los unos miembros de los otros. Pero teniendo dones diferentes, según la gracia que nos ha sido dada" (Romanos 12, 4-6). Y esos dones hay que orar para ponerlos al servicio del evangelio.

✠ Señor, ilumina a la Iglesia. Que encuentre el camino por el que no le falten pastores que sepan representarte y guiar a tu pueblo a tus fuentes de agua viva.

## MEDITACIÓN

DOMINGO IVº DE PASCUA

Jornada mundial de oración por las vocaciones

TEXTOS DE LA SEMANA Corintios 12, 31-13, 13

Ambicionad los carismas mejores. Y aún os voy a mostrar un camino excepcional. (...) Ya podría tener el don de profecía y conocer todos los secretos y todo el saber, podría tener fe como para mover montañas; si no tengo amor, no soy nada. Podría repartir en limosnas todo lo que tengo y aun dejarme quemar vivo; si no tengo amor, de nada me sirve. El amor es paciente, afable; no tiene envidia; no presume ni se engríe; no es mal educado ni egoísta; no se irrita; no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Disculpa sin límites, cree sin límites, espera sin límites, aguanta sin límites. El amor no pasa nunca. ¿El don de profecía?, se acabará. ¿El don de lenguas?, enmudecerá. ¿El saber?, se acabará.

Porque limitado es nuestro saber y limitada es nuestra profecía; pero cuando venga lo perfecto, lo limitado se acabará. Cuando yo era niño, hablaba como un niño, sentía como un niño, razonaba como un niño. Cuando me hice un hombre acabé con las cosas de niño. Ahora vemos confusamente en un espejo; entonces veremos cara a cara. Mi conocer es por ahora limitado; entonces podré conocer como Dios me conoce. En una palabra: quedan la fe, la esperanza, el amor: estas tres. La más grande es el amor.



✠ Gracias, Señor, por tu Pascua, por tu Resurrección y por nuestra Esperanza.

✠ Felices Pascuas, Hermanos y Hermanas

## FORMULA ORACIONAL DE LA ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN

- 1- Posición y relajación del cuerpo, en pie, sentados o arrodillados cada uno asumiendo la postura que favorezca más su concentración. Lo importante, independientemente de la posición que se adopte, es colocarnos con la actitud de un ser ante su Creador y Padre, rodeados y acogidos por su fortaleza y ternura y transportados al tiempo eterno.
- 2- Cerrar los ojos. Calmar toda emoción. Silenciar toda actividad mental discursiva e imaginativa. Alcanzar el máximo de intensidad para, como sugiere el Papa Francisco sentir que “La oración no es magia, sino un confiarse en el abrazo del Padre. Tú debes orar a quien te engendró, al que te dio la vida a ti concretamente”.
- 3- Desde esa actitud, sintiendo como dice Francisco que “tenemos un Padre cercanísimo que nos abraza”, recitamos el Padrenuestro de forma sentida:

*Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.  
Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el  
cielo.*

*Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, porque  
nosotros ya hemos perdonado a quienes nos ofenden.*

*No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.*

*Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo,  
ahora y siempre y en los siglos de los siglos.*

*Amén.*

Versión en Latín:

*Pater Noster, qui es in coelis, sanctificétur nomen tuum.*

*Adveniat Regnum tuum, fiat volúntas tua, sicut in caelo et in terra.*

*Panem nostrum cotidiánum da nobis hódie, et dimitte nobis débita nostra,  
sicut et nos dimitimus debitóribus nostris.*

*Et ne nos indúcas in tentationem, sed libera nos a malo.*

*Quia Tuum Regnum, et Potestas et Gloria, Pater, Filius et Spiritus*

*Sanctus, nunc et semper et in saecula*

*Amen*

- 4- A continuación, siguiendo la indicación de nuestro padre San Bernardo que dice que “ésta es la voluntad de Dios: quiere que todo lo tengamos por María”, rezaremos el Ave María.
- 5- Continuamos centrando la atención dentro de nosotros mismos, en el corazón, tratando de sentir la presencia del Espíritu de Dios en él. Y así, siguiendo el ritmo de la respiración, según el método de Oración Hesicasta decimos interiormente:

*"Señor", (alargando la pronunciación al tiempo de la inspiración; al  
expirar, en profunda meditación decimos): " ten piedad "....*

*"Señor (inspiración), ten piedad (expiración), o bien: " " Señor  
Jesucristo (inspiración) ten piedad (expiración).*

Dedicaremos unos minutos finales a sentirnos unidos con los demás hermanos de la Asamblea y con todos los hombres y mujeres de buena voluntad.

Días y horas de oración:

**Jueves y domingos, preferiblemente en el momento en que tengamos más tranquilidad.** Lo importante es estar en comunión durante esos momentos con todos los Caballeros y Damas Templarios, con todos los hermanos repartidos por los confines del mundo, para, como un solo hombre, rezar y trabajar por la llegada del Reino de Dios.

**¡QUE ASÍ SEA! ¡DEMOS GRACIAS A DIOS!**